Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7097 Lunes 16 de marzo de 2009
Temporada n° 56 **Cine COSMOS**

CAOS (*Kaos*, Italia-1984). *Dirección*: PAOLO TAVIANI Y VITTORIO TAVIANI. *Argumento:* sobre historias de Luigi Pirandello. *Guión:* Paolo Taviani, Vittorio Taviani, Tonino Guerra. *Fotografía:* Giuseppe Lanci. *Música original:* Nicola Piovani. *Diseño del film:* Francesco Bronzi. *Montaje*: Roberto Perpignani. *Asistente de dirección:* Roberto Aristarco. *Mezcla de sonido*: Alessandro Zanon. *Vestuario*: Lina Nerli Taviani. *Elenco:* Margarita Lozano (Mariagrazia), Claudio Bigagli (Batà), Omero Antonutti (Luigi Pirandello), Franco Franchi (Zi' Dima), Biagio Barone (Salvatore), Regina Bianchi (madre de Pirandello), Ciccio Ingrassia (Don Lollò), Enrica Maria Modugno (Sidora), Nello Accardi, Enzo Alessi (abogado), Sabina Belfiore, Maria Berranova, Giovanni Blandino, Massimo Bonetti (Saro), Carlo Cartier (doctor), Giovanni Catania, Laura De Marchi, Maria Teresa Di Fede, Enzo Gambino, Claudio Gazziano, Domenico Gennaro, Giorgio Guerrieri, Fernando Jelo, Maria Lauretta, Maria Lo Sardo, Anna Malvica, Giovanni Marsala (Jeli), Angelo Mezzasalma, Salvatore Mignosi, Laura Mollica, Matilde Piana, Salvatore Rossi, Franco Scaldati, Giuseppe Sorge, Pasquale Spadola, Tony Sperandeo, Giovanna Taviani, Giulliano Taviani, Valentina Taviani, Frida Terranova, Orazio Torrisi (Comizzi), Bartalo Vindigni. *Productor:* Giuliani G. De Negri . Productoras: Filmtre, Radiotelevisione Italiana. *Duración original:* 188'.

El film

"Soy un hijo del caos, literalmente, porque nací en un pueblo de Sicilia cercano a un bosque llamado Cavusu, cuyo nombre es una corrupción de la palabra griega *Kaos*". Con estas palabras de Luigi Pirandello, inscriptas en sus títulos iniciales, comenzaba **Caos**, la bella, conmovedora película de los hermanos Paolo y Vittorio Taviani, inspirada en cinco relatos del gran escritor italiano, recogidos en su libro *Novelle per un anno*. Producida por la RAI en 1984, **Caos** sigue perviviendo hoy en la memoria -por encima de las varias versiones, mudas y sonoras, de El difunto Matías Pascal, o de la lectura hollywoodense de **Como tú me deseas** (1932), con Greta Garbo y Erich von Stroheim– como la más representativa adaptación pirandelliana que haya asumido el cine en su siglo de vida.

No deja de ser significativo que en **Caos** los hermanos Taviani hubieran elegido deliberadamente aquellos cuentos de Pirandello vinculados a las más antiguas leyendas y tradiciones del campesinado siciliano, mucho menos conocidos que sus relatos más intelectuales y cosmopolitas. Por un lado, eran aquellos que más podían ajustarse a su propia concepción humanista del cine, a la manera en que lo habían entendido antes en **Padre padrone** (1976) y **La noche de San Lorenzo** (1982). Por otro, **Caos** no sólo les permitía hundirse en las raíces más profundas de Pirandello, en la patria de su infancia, sino que les abría las puertas al abismo original de la palabra, a un estado primitivo del universo, representado por una región bárbara y brutal, Sicilia, donde la realidad constantemente se confunde con la leyenda popular y con el mito. (Por algo Sicilia constituye el lugar más rico en vestigios de la cultura griega antigua fuera de Grecia.)

El epílogo del film de los Taviani, titulado "Coloquio con la madre", es el momento culminante de **Caos**: viejo y cansado, el propio Pirandello (interpretado por Omero Antonutti, de notable parecido físico) regresa a su casa natal, en Agrigento, acudiendo al llamado de su madre muerta, respondiendo a la convocatoria de "sombras de sombras", como él mismo enuncia. Allí pondrá orden en el caos de unas imágenes que lo persiguen en el recuerdo y reconstruirá –un cuento dentro de otro cuento, un sueño dentro de otro sueño– una vieja historia que solía contarle su madre, que en la plasmación visual de los Taviani alcanza una dimensión sobrecogedora, de ecos viscontianos.

Más de medio siglo antes de que los Taviani le rindieran con **Caos** el mejor de los homenajes, Pirandello ya parecía prefigurar el camino de estos cineastas, herederos del neorrealismo rosselliniano, cuando en una entrevista periodística, hacia 1932, reclamaba que el cine italiano asumiese "un genuino carácter nacional". De hecho, Pirandello se había interesado por el cine desde su primer comienzo, aun cuando muchos intelectuales de la época lo descalificaban como una atracción de feria. La abrumadora Enciclopedia dello Spetaccolo de Garzanti da cuenta de que ya en 1913 Pirandello había escrito un guión para una película de Giovanni Grasso, que nunca llegó a realizarse. Dos años después, el escritor publicaba una novela de ambiente cinematográfico, *Si gira*, reeditada en 1925 bajo otro título, *Quaderni di Serafino Gubbio, operatore*. Y por aquellos mismos años, comienza a trabajar en una adaptación cinematográfica de *Seis personajes en busca de un autor,* que tampoco alcanza la pantalla.

El primer film sonoro italiano, **La Canzone dell'amore** (1930), tuvo su inspiración –libérrima, según los historiadores– en una novela de Pirandello, *In silenzio*. Y el sonido y el silencio en el cine eran por entonces toda una preocupación para Pirandello, que publica un extenso ensayo en el periódico Il Corriere della Sera, titulado "Sobre si la película hablada abolirá el teatro". Después de vaticinar, contra los agoreros del momento, que eso nunca ocurrirá, Pirandello se interna más allá de su tema original y pronuncia: "El error fundamental de la cinematografía ha sido, desde un principio, ponerse en un camino falso, en un camino impropio de ella, el de la literatura (narración o drama). En este camino se ha encontrado forzosamente en una doble imposibilidad, a saber: 1) en la imposibilidad de sustituir la palabra; 2) en la imposibilidad de prescindir de ella. Y con este doble daño: 1) un daño para sí misma, al no encontrar una expresión suya propia libre de la palabra (expresada o sobreentendida); 2) un daño para la literatura, la cual se encuentra, forzosamente, con todos sus valores espirituales disminuidos (...) El silencio se ha roto. Ya no se puede rehacer. Desde ahora habrá que dar, a toda costa, una voz a la cinematografía. Buscar esta voz en la literatura es una vana insistencia y un ciego hundirse en su error..."

Es curioso que, precisamente en nombre de Pirandello, tantos films hayan caído en ese error, desde el –según Garzanti– "risibile" film argentino **Todo sea para bien** (1957, dirección de Carlos Rinaldi, sobre el drama *Tutto per bene*, con Francisco Petrone) hasta la enésima versión del **Enrico IV** que en 1984 acometió el italiano Marco Bellocchio, pasando por films hoy definitivamente olvidados de Mario Camerini, Alessandro Blasetti, Marcello Pagliero y hasta William Dieterle, que perpetró en Hollywood una versión del drama *Comme prima, meglio di prima*, titulada **This Love of Ours/Como te quise te quiero** (1945), con Merle Oberon y Claude Rains.

"La cinematografía debe liberarse de la literatura para encontrar su verdadera expresión –insistía Pirandello– y entonces realizará su verdadera revolución. Que deje la narración a la novela y el drama al teatro..." En estas mismas palabras parecen inspirados los episodios del **Caos** de los Taviani, como **El otro hijo**, que se interna en la desgarradora historia de un madre que abjura de su hijo; o **La tinaja**, el interludio cómico, donde bajo el sortilegio de la luna estalla la poesía de unos campesinos que festejan el estómago lleno y la desgracia del padrone. O **Mal de luna**, donde un campesino embrujado por la misma luna siciliana, astuta y hechicera, se convierte en lobizón. Se diría que en **Caos** todo es misterioso, nocturno, "lunar". O como quería el propio Pirandello, el cine "removiendo el subconsciente que está en todos, imágenes impensadas, que pueden ser terribles como en las pesadillas, misteriosas y mudables como en los sueños...".

(Luciano Monteagudo, extraído de www.pagina12.com.ar)

Los Taviani tienen tras sí una filmografía que les ha acreditado como auténticos creadores de imágenes.Pertenecen a esa raza de cineastas que poseen un mundo propio, una poética personal, en la que incluso las equivocaciones son interesantes. **Caos** debe figurar entre sus grandes aciertos, expresión bella y moderna del sueño teórico de un Gramsci cuando hablaba de cómo acercarse a textos clásicos de autores del pasado. Aquí el autor elegido es Pirandello, y el punto de vista lo expone uno de los personajes, una madre a su hijo, que es el propio Pirandello: "Intenta mirar las cosas con los ojos de quien ya no las ve. Te causará dolor, pero este dolor te las hará más sagradas y más bellas".

Desde esta perspectiva, la memoria se despliega sin problemas, reconstruyendo el pasado en una clave muy especial en la que el recuerdo no equivale a idealización, sino a saber buscar los grandes temas y sentimientos de cada instante. **Caos** consta de cuatro episodios y un epílogo. Cada uno de ellos tiene una tonalidad propia, sin que eso prive de homogeneidad al filme. El primero, el más trágico, narra la desesperación de una madre cuyos hijos emigraron a América 14 años antes y de los que no tiene

noticias; el segundo es una muy peculiar versión de la leyenda del hombre-lobo, en la que éste es curado por el amor; el tercero, el más farsesco, es una fábula en la que se enfrentan el poder de los terratenientes y la sabiduría popular; el cuarto cuenta el enfrentamiento entre las razones legales de la autoridad y los derechos religiosos de la colectividad; el epílogo sirve para unificar los cuatro relatos de la mano del propio Pirandello y proponer o, mejor dicho, hacer explícita la significación de esta lectura del pasado.

Reconstrucción histórica y universo mágico se dan la mano en **Caos**, en sus historias de campesinos, en las que los autores saben buscar, según sus propias palabras, "acentos de ternura, de piedad por los amores, las supersticiones, enfermedades y rebeliones, de los hombres, por el drama terrible del trabajo, eligiendo ciertos momentos épicos y un tratamiento coral". El filme de los Taviani es una película suficientemente hermosa y asequible.

(Octavi Martí, 5 de septiembre de 1984, extraído de www.elpais.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**